

Esquinca, Jorge. (2008) *Descripción de un brillo azul cobalto*. México: Era Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaría de Educación, Pre-Textos.

Eva Castañeda Barrera
FFyL-UNAM

El tema de la muerte ha signado una parte importante de la poesía, las reflexiones se bifurcan por distinta vetas como la ausencia, la soledad, el abandono o la nostalgia; cada autor le imprime un estilo propio que además se nutre de una tradición determinada. Tal es el caso de los poemas que cantan la muerte del padre, el ejemplo por antonomasia son *Las coplas* de Jorge Manrique a la muerte de su padre, más tarde el poeta chiapaneco Jaime Sabines siguiendo esta misma línea temática publica *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*. Por su parte, José Carlos Becerra en 1964 escribe *Oscura palabra*, los versos que configuran el poemario trazan con vehemente exactitud el vacío que dejó la muerte de su madre. Becerra no echa mano de la figura paterna como emblema de su elegía, sin embargo, la muerte sigue siendo el eje del poema.

En 2008 Jorge Esquinca escribe *Descripción de un brillo azul cobalto*, libro que se suma a la tradición de los réquiems por la ausencia de los padres. Además, es importante destacar que ganó el premio Jaime Sabines por obra publicada. Este poemario resulta emblemático en la obra del poeta, ya que reúne una parte significativa de las características que han definido al autor. Desde *Vena cava* (2002) se hizo evidente la apuesta por una escritura más experimental y libre, ello en ningún sentido supuso que esta voluntad de innovación inmolara las líneas estetizante y cultista que lo han definido durante toda su escritura. De esta manera, *Descripción de un brillo azul cobalto* fusiona al Esquinca conservador o exquisito con el Esquinca lúdico que se atreve a jugar con las palabras y los espacios en la hoja. Si la muerte es un lugar vacío, entonces el poeta debe llenarlo.

Es de destacarse el título del libro, ya que de inicio no proporciona ningún dato al lector, no obstante es una provocación que de manera velada anticipa la naturaleza atípica del poemario. Si bien es cierto que el tema es la muerte, también es verdad que ésta será el escenario donde el poeta haga aparecer una serie de estrategias literarias que resultan por demás acertadas. En principio, la voz lírica se desdobra a tal grado que cabe hablar de voces líricas, cada una de ellas da cuenta de un acontecer propio y particular y es dueña de una visión personal; una observadora acuciosa que penetra el vacío que deja la muerte. Tres identidades se dibujan en el poema: el padre enfermo, moribundo, las reminiscencias del pasado con los recuerdos de juventud y por último, la figura de Gérard de Nerval como un hombre trastornado que juega con un cangrejo.

Una triada perfectamente trazada que se anuncia al inicio del libro: “todo está por decir / mi padre / creía de veras en el cielo / le gentile Nerval / arrastraba un cangrejo / atado a una cinta / una madrugada lo encontramos colgado de una farola”. Más tarde, estas tres líneas confluyen en el instante de la muerte del padre; lo interesante es la utilización de los recursos poéticos que hacen que éstas se encuentren al final del libro.

En *Descripción de un brillo azul cobalto* Jorge Esquinca abandona el poema en prosa y opta por los tercetos, la regularidad métrica es un aspecto importante, pues encontramos versos heptasílabos, decasílabos y endecasílabos que provocan un ritmo que propende a la concisión, misma que se ve reforzada por los encabalgamientos, por la disposición tipográfica en la hoja y en general por los juegos sintácticos. En este sentido, podemos hablar de una cadencia en espiral: “Al amanecer mi madre / cantaba junto a mi cuna / esta vez se detuvo / un extraordinario silencio / en todas las gargantas / la inmovilidad de los canarios”. El ritmo es consecuente con el tono grave que se mantiene en el poemario, la brevedad de los versos refuerza el sentido de finitud que posee la vida.

El aspecto semántico se construye a través de símbolos de los que se apropia el poeta para configurar su universo o lo que será su idea de la muerte. En el primer escalón el lector se encuentra con la alusión a algunos episodios de la vida del poeta francés Gérard de Nerval; Esquinca retrata a un Nerval loco que pasea con un cordón azul a su cangrejo y que más tarde se suicida ahorcándose en una farola. El poeta loco tiene un lugar en el poema, lugar que se alterna con los episodios caseros de un niño que recuerda su infancia: “Le gentil Nerval / vio caer un ángel / entre los techos de París / al atardecer mamá / canturreaba / con los canarios”. Así entonces, el poeta francés convive con un padre moribundo y con los recuerdos de la infancia, la muerte lo aproxima todo y todo cobra sentido: “la tierra crujía como una hoja / en llamas el viento / atizaba los rescoldos la lumbre / envolvía el coche azul cobalto / donde viajaban azorados / los cisnes salvajes”.

Las aves han marcado la obra de Esquinca, ahí donde se lee cisne, pájaro, garza, el poeta nombra su concepción de la poesía y del acto creativo mismo. Pensemos, por ejemplo, en la radicalidad de *Uccello* (2005), este libro representa una clara ruptura con su obra anterior, es una apuesta por una poesía más novedosa dentro de su propio registro y tono. *Uccello* es el vuelo del poeta por perspectivas no exploradas. Los paisajes de *Descripción de un brillo azul cobalto* también están poblados por aves que cumplen una misión específica, su lugar en el poema en ningún modo es gratuito, cada una es portadora de un mensaje; dicho de otro modo, las aves son siempre símbolo de algo. Así por ejemplo, las aves de París no sólo atraviesan el cielo, la metáfora ya gastada es sustituida por una imagen que enfatiza la idea de la muerte: “todos los pájaros de París / amanecieron detenidos / en su vuelo”. Para los egipcios la garza era el animal que anunciaba el momento de la muerte, Esquinca lo sabe y la utiliza como el *leit motiv* de la

partida: “La garza desciende ligera / se posa en la rama justa / no en otra en aquella”. Sin duda, el libro está habitado por una vastedad de símbolos, pero llama particularmente la atención el uso reiterativo del ave, tópico del que se ha apropiado el poeta imprimiéndole un estilo particular.

El poema final del libro es uno de los más logrados, pues confluyen en él todos los momentos por los que el libro transita, el poeta reúne en unas cuantas estrofas lo que parecería separado por su naturaleza: Chiapa de Corzo, el padre ya muerto, el barquero, Gérard de Nerval, las monedas para cruzar el río y una canción egipcia se dan cita en el mismo lugar, para Esquinca la muerte lo equipara todo. No obstante, debemos destacar que tal conjunción de elementos sólo puede lograrse mediante un conocimiento claro del trabajo poético; *Descripción de un brillo azul cobalto* es una obra bien lograda que va tejiendo de manera sutil y elegante, pero también lúdica todos los elementos que construyen un poema. El nivel semántico trae al caso un tema al que ya habían recurrido importantes poetas de lengua española, sin embargo, Jorge Esquinca apuesta por la utilización de una serie de recursos que desautomatizan y le imprimen cierta novedad.

En general, este poemario suma elementos positivos a la poesía mexicana contemporánea y específicamente es un acierto en la obra de Esquinca, en tanto continúa explorando un estilo que no da por terminado. Sin duda, *Descripción de un brillo azul cobalto* es un libro complicado, su lectura requiere de cuidado e invita a una reflexión continua que posiblemente puede ser llevada por al menos dos caminos: la muerte como presencia constante y el trabajo formal de uno de los autores más emblemáticos de la poesía mexicana actual.